



COMPETITIVIDAD DEL SECTOR AGROINDUSTRIAL GANADERO Y TRANSFERENCIAS AL RESTO DE LA ECONOMÍA

Ing. Agr. (M.A.) Rodrigo Saldías¹, Cr. Bruno Ferraro¹,
Ing. Agr. (PhD) Bruno Lanfranco¹,
Bach. Luisa Fancelli Coelho²

¹Economía Aplicada. INIA

²Pasante INIA. Estudiante de la Facultad de Agronomía, Universidad Federal de Pelotas, RS, Brasil

INTRODUCCIÓN

La importancia, desde sus inicios, de la ganadería como factor clave de la economía nacional no es un tema de debate. Al histórico rol de la carne bovina como componente base de la dieta de los uruguayos se agregan otras dos condiciones o desafíos que normalmente se le impone a los sectores agroexportadores de pequeños países en desarrollo.

Considerando por ganadería o por sector ganadero no solo al primario sino a toda la cadena, “del campo al plato” en el caso doméstico o, por lo menos, “del campo al puerto” en el caso más específico de la exportación, una de estas condiciones es que esa ganadería sea competitiva en el contexto internacional.

Sus productos deben tener la capacidad de encontrar ágil colocación en los mercados del exterior, a través de una actividad económica eficiente y competitiva, sin depender de subsidios o ayuda de ningún tipo.

Además, a través de la actividad exportadora, la ganadería debe ser una importante y genuina fuente de divisas para el país. Más allá de los plausibles esfuerzos que el país hace por desarrollar nuevas áreas (software, turismo y otros servicios) para ampliar las fuentes de ingreso de recursos y reducir la dependencia de la exportación de bienes de origen agropecuario y agroindustrial, parece claro que estos últimos, y en especial la ganadería, seguirán jugando un papel importante en los años que vienen.

INIA publicó un primer estudio (Rava, Ferraro y Lanfranco, 2012) sobre el comportamiento de la cadena exportadora de carne bovina, cuantificando las eventuales transferencias de recursos entre ésta y los restantes sectores de la economía nacional. Si bien abarcó un solo ejercicio (2009/10), los resultados obtenidos confirmaron que la producción de carne vacuna para exportación era una actividad muy competitiva. Dicha competitividad quedaba aun manifiesta a pesar de la importante carga tributaria, el peso de las cargas sociales y el costo de oportunidad del capital soportado por los distintos eslabones de la cadena. En términos generales, la cadena cárnica uruguaya transfería una muy alta cantidad de recursos hacia otros sectores de la economía. En 2009/10, alcanzó a 70% de los beneficios obtenidos como diferencia entre ingresos y costos, por tonelada de carne procesada.

Ese mismo estudio advertía, entonces, la aparición de algunos indicios preocupantes. El gran dinamismo y alto nivel de crecimiento observado a partir de los 90 y con más fuerza a inicios del presente siglo, podría estar deteniéndose. En este contexto, el objetivo del presente trabajo es actualizar la información generada con los resultados de los últimos ejercicios y analizar la evolución de los mismos indicadores de competitividad del sector ganadero, desde el campo al puerto. Esto es, a través del volumen de recursos financieros que transfiere hacia el resto de la economía.

MATERIALES Y MÉTODOS

Las condiciones de competitividad de la ganadería se analizaron utilizando una versión modificada de la matriz de análisis de políticas (MAP) desarrollada por Monke y Pearson (1989). Los detalles de construcción de la MAP del sector ganadero productor de carne, para los fines de este estudio, se encuentran en Rava, Ferraro y Lanfranco (2012). En forma sintética, la construcción de la MAP implica la estimación de los ingresos, costos y beneficios para todos los eslabones de la cadena incluidos en el estudio, bajo dos condiciones contrastantes.

La primera, referida en términos de “precios privados” representa las condiciones reales de producción, en el período considerado. Estas condiciones reflejan los ingresos, costos y beneficios en que efectivamente incurren los agentes privados que operan en la cadena. Los precios privados incorporan los costos y los valores económicos subyacentes más los efectos de todas las políticas y eventuales fallas de mercado que originen transferencias en el sistema.

La segunda condición representa la línea de base a partir de la cual se calculan las transferencias entre la cadena a estudio y el resto de la economía. Representa una situación ideal, que solo podría ocurrir en el caso hipotético de que los precios no estuvieran afectados por deducciones derivadas de impuestos o ingresos

adicionales provenientes de subsidios o fallas de mercado, que modificarán el precio a recibir por parte de los agentes. En forma análoga, los costos incurridos por los agentes surgirían de abonar precios y salarios no afectados por impuestos, subsidios, cargas sociales o cualquier otro factor causante de divergencias, incluyendo fallas de mercado. El beneficio social representa lo que los agentes privados obtendrían sin la acción redistributiva del estado y en ausencia de imperfecciones de mercado o de políticas correctivas.

Las divergencias que surgen del cálculo de ingresos, costos y beneficios para ambas situaciones (a precios privados y a precios sociales) se corresponden con las eventuales transferencias entre el sector ganadero (cadena cárnica) y el resto de la economía. Dichas transferencias pueden reconocer tres orígenes o fuentes: a) tributación; b) costo del capital; c) cargas sociales. La “tributación” incluye toda la batería de impuestos de recaudación nacional y departamental, así como de subsidios (si fuera el caso). La fuente “costo de capital” refiere a las transferencias de hecho que el sector realiza por el costo diferencial que implica la alternativa de invertir en el país frente a la de invertir en otro país bajo condiciones más favorables. De alguna manera, constituye una medida del “costo país”, medido a través de la brecha existente entre una tasa de interés internacional de bajo riesgo y la tasa doméstica. La tercera fuente, “cargas sociales” representa el peso que tiene para el sector el costo de la seguridad social asociada a los salarios.





Si bien las prestaciones correspondientes a la seguridad social y la salud podrían no ser realmente transferencias hacia otros sectores, en este estudio son consideradas como tal debido a que constituyen, preponderantemente, sistemas de aporte solidario. Mes a mes, el sector transfiere el monto de las cargas sociales generadas al estado, quien luego redistribuye mayoritariamente a otros sectores a través de las pasividades. Una cierta proporción vuelve a la cadena a través de servicios de cobertura mutual, seguros por accidente, enfermedad y seguros de desempleo.

El presente análisis tomó en consideración los últimos seis ejercicios pecuarios terminados, que van desde la zafra 2011/12 hasta la 2016/17, inclusive. La MAP fue calculada para cada uno de los ejercicios considerados. A los mismos efectos, el sector ganadero de carne (ca-

dena cárnica) fue definido mediante cuatro eslabones: 1) predio ganadero; 2) transporte de hacienda gorda a frigorífico; 3) faena y procesamiento industrial (ciclos 1 y 2), incluyendo empaque del producto; 4) transporte al punto de salida de exportación (puerto, frontera seca).

Los ingresos, costos y beneficios se pueden presentar en forma abierta, eslabón por eslabón (MAP expandida), o agregados para toda la cadena, en una única matriz. Los valores se expresan en unidades monetarias por unidad de producto; en este caso, se expresan en dólares americanos por tonelada de carne procesada. Por razones de espacio, los resultados completos no son presentados en esta instancia. El foco de análisis está puesto en la evolución de algunas de las variables más relevantes para la discusión de las condiciones que definen el papel del sector ganadero uruguayo como una de las fuentes más relevantes de financiamiento de la actividad económica del país.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En las dos primeras columnas del Cuadro 1 se presenta la evolución de los beneficios social y privado, generados por la ganadería de carne, sumados los cuatro eslabones considerados, durante el período 2011/12 a 2016/17, inclusive. En este marco, el beneficio social puede interpretarse como el beneficio que obtiene el país o la sociedad en su conjunto por la actividad ganadera, del campo al puerto. Un rápido análisis permite verificar que dichos beneficios se vienen reduciendo en forma importante, año tras año. Al cabo de cinco ejercicios (2016/17), el beneficio social cayó 44% respecto al verificado en el ejercicio inicial (2011/12).

El beneficio privado, en tanto, representa la cantidad de ese beneficio total que es apropiada o que queda en beneficio del propio sector, es decir, de los agentes que la generan, representados por cada uno de los eslabones. Luego de una pequeña mejora registrada en el segundo ejercicio analizado (2012/13), el beneficio privado cayó abruptamente hasta registrar un signo negativo en los dos últimos (2015/16 y 2016/17).

Cuadro 1 - Beneficio social y privado, transferencias, valor exportado y precios de la ganadería.

Zafra	Beneficio		Transferencias a la economía	Valor Exportado	Precio Carne (Nov + Vaca)	
	Social	Privado			Productor	Exportación
	US\$/ton*	US\$/ton*			US\$/kg pie	US\$/ton*
2011/12	2.410	870	1.540	1.340	1,89	4.483
2012/13	2.310	920	1.390	1.440	1,84	4.309
2013/14	2.210	690	1.520	1.340	1,85	4.290
2014/15	2.180	390	1.790	1.470	1,67	4.532
2015/16	1.970	-110	2.080	1.460	1,68	4.174
2016/17	1.340	-460	1.800	1.480	1,50	3.778

Nota: US\$/ton refiere a dólares americanos por tonelada procesada.

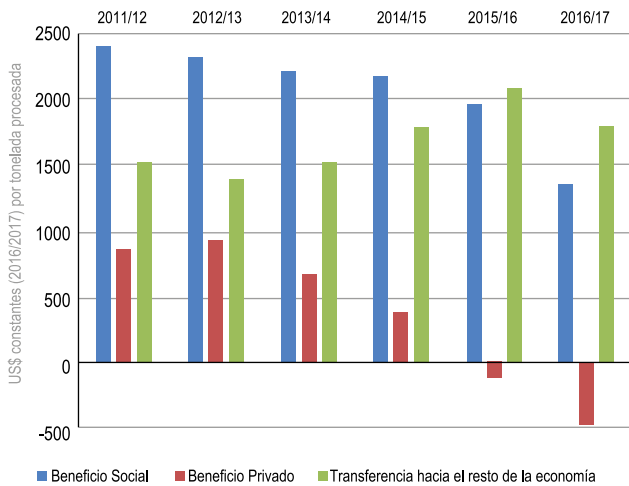


Gráfico 1 - Evolución de los beneficios y transferencias en la ganadería.

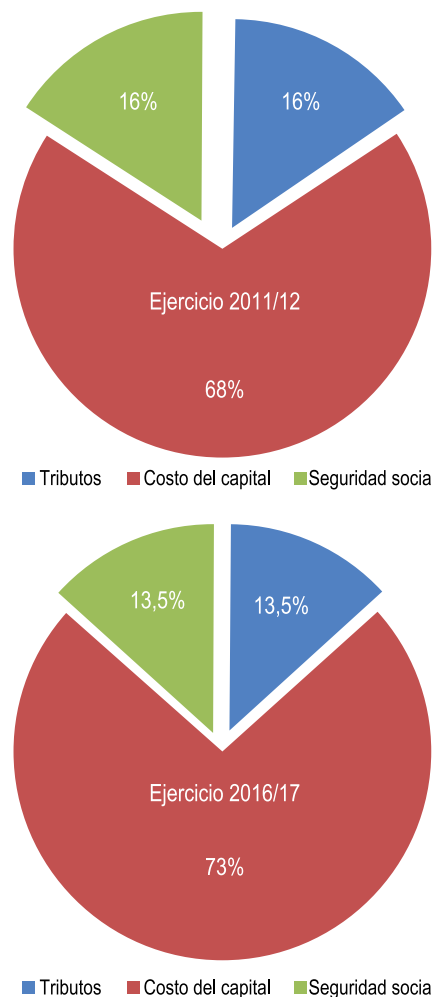
La diferencia entre ambos beneficios, que aparece en la tercera columna, mide la magnitud de los recursos financieros que se transfieren entre el sector analizado y otros sectores. En el caso de la ganadería, donde los beneficios sociales son siempre superiores a los privados, las transferencias ocurren desde ésta hacia el resto la economía. Los resultados obtenidos muestran que el nivel de estas transferencias aumentó en el transcurso del período analizado. La evolución de estas variables se ilustra con mayor claridad en la Gráfica 1.

Esto significa que el sector ganadero continuó contribuyendo a la economía del país aun a costa de pérdidas en el sector, tanto en la fase primaria como en la industrial. La caída registrada en el último ejercicio de la serie (2016/17) sugiere que la acumulación de resultados negativos en la apropiación de los beneficios comienza a deteriorar la capacidad contributiva del sector para con el resto de la sociedad.

En las últimas tres columnas del Cuadro 1 se incluyen algunas variables relevantes a la hora de explicar los resultados del sector: valor de las exportaciones vacunas (carne y menudencias), precio ponderado del ganado gordo a faena (novillo y vaca) y precio ponderado de la tonelada exportada (peso canal). Medido en moneda constante, el valor monetario de las exportaciones cárnicas (incluyendo menudencias) aumentó 10% entre el primer y último año del período. No obstante tanto el precio de la hacienda gorda como del producto exportado cayeron 20% y 16%, respectivamente. Significa que se exportaron mayores volúmenes a menores precios, durante el período referido.

Las transferencias pueden reconocer tres orígenes o fuentes: a) impuestos; b) costo del capital; c) cargas sociales. En la Gráfica 2 se presenta la proporción en que cada fuente contribuyó a las transferencias, para el primero (2011/12) y el último (2016/17) de los ejercicios considerados, en los que se destaca la marcada preponderancia de las transferencias originadas a partir del costo del capital.

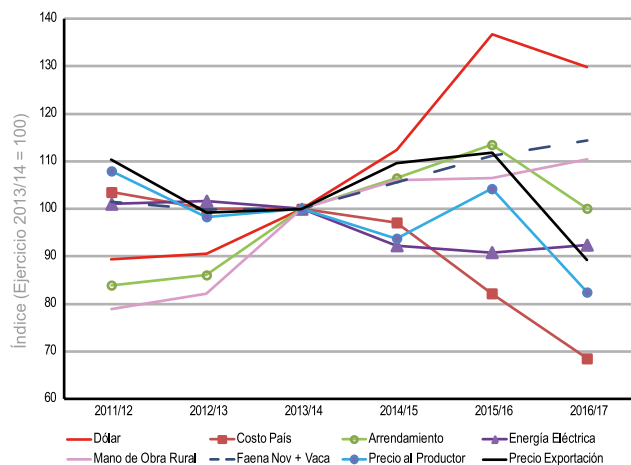
La fuente “costo de capital” hace referencia tanto a lo que comúnmente se denomina con el término capital (maquinaria y equipos, infraestructura y capital de trabajo) como también a la tierra. En la actividad ganadera, el peso del factor tierra en la producción de una tonelada de carne adquiere una gran relevancia. El primer eslabón de la cadena es especialmente intensivo en el uso del factor tierra mientras que la fase industrial es más intensiva en los otros tipos de capital mencionados.



Gráfica 2 - Evolución del origen de las transferencias. Superior Ejercicio 2011/12; Inferior Ejercicio 2016/17.

Un trabajo anterior sobre el costo de oportunidad de la tierra en la ganadería uruguaya (Rava, Ferraro y Lanfranco, 2013) sugirió que el cómputo de la rentabilidad en la actividad ganadera debería obviar la consideración de un costo de oportunidad de la tierra en propiedad y enfocarse en el negocio “puro”. La actividad no tiene condiciones, actualmente, de remunerar el factor tierra. Apenas puede hacerlo con la tierra arrendada, siempre que esta no represente una proporción muy elevada del total de tierra utilizada por el sector. Bajo esa óptica, solo tiene sentido considerar el valor de alquiler para la tierra efectivamente ocupada en arrendamiento. Dicha sugerencia fue incorporada en este trabajo y solamente se consideró el costo de arrendamiento para el 34% del área con bovinos, que de acuerdo a datos oficiales es la proporción de campos ganaderos explotados bajo esta modalidad. Así y todo, el peso de este factor de producción es muy grande.

Por otro lado, las ineficiencias en el costo de capital, medidas a través de la diferencia en tasas de interés que pagan las inversiones en el Uruguay por el riesgo país, experimentaron una tendencia a la baja durante el período estudiado, tras la recuperación del grado inversor que las distintas calificadoras de riesgo otorgaron al país a partir de abril de 2012. De todos modos, todas las partidas referidas al costo de capital (no tierra) fueron eliminadas para el primer eslabón. De haberlas incluido, los resultados a nivel primario hubieran sido aún más pobres. Como se dijo antes, solo se incluyó el arrendamiento, el cual constituye un pago efectivo realizado por el productor.



Gráfica 3 - Evolución relativa de algunos parámetros claves (2013/14=100).

Esto sugiere que para poder subsistir, el sector consume íntegramente lo que contablemente se conoce como el fondo de amortización. En otras palabras, opera a expensas de la imposibilidad de reponer el capital que se va consumiendo por su uso u obsolescencia.

En los restantes eslabones (fletes e industria), el factor tierra es prácticamente nulo frente a otros factores de capital por lo que en estos casos se consideró el costo de reposición de capital. No obstante, el resultado negativo de los dos últimos ejercicios también sugiere la existencia del mismo problema en la industria.

Con respecto a las transferencias a través del sistema tributario, el peso de la carga impositiva fue disminuyendo en forma relativa, en el transcurso del período. En términos absolutos también existió una disminución, aunque no como consecuencia de un alivio fiscal real. La disminución verificada vino primero de la mano del fortalecimiento de la moneda norteamericana, hasta 2015/16. La segunda fuente de disminución de las transferencias por este motivo es la propia naturaleza del tributo principal, el impuesto a la renta (IRAE). La caída en los beneficios privados trajo aparejada una correspondiente disminución del IRAE generado. También por ese lado se produce una caída en la capacidad contributiva del sector evidenciada en forma muy clara en el último ejercicio. La caída del valor del dólar con respecto a la moneda nacional verificada en 2016/17 supuso un deterioro de aquellas variables relacionadas con los costos no transables cuando son expresadas en dicha moneda.

Por su parte, los aportes a la seguridad social se redujeron en términos relativos y absolutos durante el período analizado, fundamentalmente por una recuperación en el valor del dólar entre 2011/12 y 2015/16. Al ser pagados en pesos, al igual que los impuestos, su peso en la estructura de costos se diluyó en términos de la moneda que el sector utiliza para el resto de sus operaciones (venta de producto y compra de los restantes insumos). Al igual que en el caso anterior, la caída del tipo de cambio en 2016/17 exacerbó el efecto de los factores que llevaron a la obtención de resultados negativos en los dos últimos ejercicios.

Para hacer comparable la evolución de algunos parámetros claves en la determinación de los resultados obtenidos durante los seis ejercicios analizados, se construyeron algunos índices que expresan su evolución relativa y permiten comparar variables medidas originalmente en unidades completamente distintas. El año tomado como base 100 corresponde al ejercicio 2013/14 (Gráfica 3).

En primer lugar se puede apreciar que la faena (línea punteada) mostró una tendencia creciente a partir de 2013/14. Esto ya se infería de alguna manera a partir de la información del Cuadro 1 acerca del valor exportado y los precios de faena y exportación. En esta gráfica

se observa la tendencia neta de caída en los precios del ganado y de la carne exportada si bien con altas y bajas durante el transcurso del período. La otra variable que mostró una caída durante el período es la correspondiente al costo país, medida a través de la diferencia entre las tasas de interés doméstica e internacional (Libor).

Por último, las tres variables que mostraron un importante crecimiento durante los ejercicios analizados fueron la mano de obra rural, que en este índice incluye tanto el salario como las cargas sociales, el valor del dólar y el precio el gasoil. En el caso del tipo de cambio, el valor de la moneda americana se incrementó fuertemente en los primeros cinco ejercicios (hasta 2015/16) registrando una caída en 2016/17.

CONCLUSIONES

No obstante su muy alta capacidad competitiva natural, mostrado por un importante nivel en los beneficios (a precios sociales) que genera, en los últimos años se ha puesto en evidencia un importante deterioro en la competitividad del sector ganadero. La tendencia decreciente de esos mismos beneficios sociales así lo sugiere. El sector no es neutral a los efectos de las políticas públicas. En los dos últimos años, puede afirmarse que la cadena toda ha sido muy afectada, habiéndose reducido

sustancialmente el nivel de los beneficios privados, es decir, aquella parte de los beneficios totales que queda en el bolsillo de los agentes que operan en el sector.

Para que el sector cumpla con la cuota de aporte que le requiere la sociedad, la rentabilidad del negocio debe ser una condición necesaria. El sector debe poder seguir creciendo en forma sostenible, desde el punto de vista económico, social y ambiental. La investigación desarrollada por INIA enfrenta el desafío de generar y validar alternativas tecnológicas que permitan intensificar la producción, haciéndola más eficiente en el uso de los recursos y mejorar la ecuación económica. Esto debe operar en un marco de sostenibilidad de los recursos ambientales para que la actividad ganadera siga siendo un factor clave para la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

MONKE, E.A.; PEARSON, S.R. 1989. The Policy Analysis Matrix for agricultural development. Cornell University Press, Ithaca: 280 pp.

RAVA, C.; FERRARO, B.; LANFRANCO, B. 2012. Competitividad y transferencias en la cadena cárnica bovina en Uruguay. INIA Serie Técnica 198: 42pp.

RAVA, C.; FERRARO, B.; LANFRANCO, B. 2013. Costo de oportunidad de la tierra en la competitividad de la ganadería bovina de exportación en Uruguay. Economía Agraria. Volumen 17: 9-21.

